

INTRODUCCIÓN

RESUMEN DEL EJERCICIO



José Antonio Marcos Blanco

Director General

En los últimos meses de 2003 ha comenzado a notarse el clima de recuperación económica a nivel mundial, si bien con mayor efecto en EE.UU. y las economías asiáticas que en Europa. En la Zona Euro los síntomas de reactivación aún son débiles, aunque España mantiene un ritmo de crecimiento mayor que la media. Las bolsas se han hecho eco de estas perspectivas, registrando subidas tras varios años pésimos. Los tipos de interés, por su parte, se mantienen en niveles históricamente bajos, con cierta incertidumbre en cuanto a su evolución, ya que aunque la recuperación económica podría permitir ligeras subidas, el actual tipo de cambio del euro respecto al dólar favorecería una corrección en sentido contrario.

En este escenario económico, que mantiene su complejidad para las entidades financieras, Caja de Badajoz ha confirmado sus líneas básicas de actuación en términos de solvencia, rentabilidad y crecimiento de recursos e inversión, adoptando todas aquellas medidas adicionales que se han considerado oportunas para afrontar las nuevas exigencias del mercado, y cerrando un ejercicio satisfactorio en general.

Los beneficios antes de impuestos se han situado en 26.955 miles de euros, registrando un crecimiento del 10,71% respecto al año anterior. La tasa de rentabilidad sobre activos medios se cifra en el 1,11%, superando en más de un 30% el dato medio obtenido por el sector (0,85%).

Los recursos propios en base consolidada, tras la distribución de beneficios, alcanzan un volumen de 282.412 miles de euros, lo que permite obtener un coeficiente de solvencia del 17,54%, superando en más de nueve puntos el nivel mínimo del 8% exigido por la autoridad monetaria.

El balance público se ha situado al cierre de 2003 en 2.548.951 miles de euros, experimentando un crecimiento del 9,44%. En cuanto a la evolución de las principales magnitudes, por el lado del pasivo, los recursos ajenos han alcanzado la cifra de 2.226.030 miles de euros, con un incremento del 9,42% interanual. En su composición destacan tres emisiones de títulos propios realizadas en el ejercicio: la 20ª Emisión de Cédulas Hipotecarias por importe de 24.000 miles de euros, la 7ª Emisión de Obligaciones Subordinadas por 12.000 miles de euros, y la participación en la emisión de una Cédula Hipotecaria Única junto a otras cajas de ahorros, dirigida a mercados mayoristas internacionales por importe de 60.000 miles de euros. El coste medio de la financiación ajena no interbancaria se ha reducido hasta el 1,53%, frente al 1,81% del ejercicio anterior.

En cuanto al activo, la inversión crediticia ha alcanzado un volumen de 1.591.441 miles de euros, registrando una variación del 9,19% respecto al año anterior. Destaca la aportación de las operaciones con garantía hipotecaria, que obtienen un crecimiento cercano al 17%. La rentabilidad de la inversión crediticia se situaba en el mes de diciembre en el 5,30%, frente al 5,95% de 2002. La tasa de morosidad se ha reducido a lo largo del ejercicio desde el 1,18% de 2002 hasta el 1,01% alcanzado al cierre, dando muestras de la creciente calidad crediticia de nuestros activos.

La cartera de valores ha registrado un crecimiento del 8,14%, hasta situarse en los 357.526 miles de euros. Respecto a su composición, se ha producido un incremento cercano al 34% en la renta fija pública, disminuyendo el peso del resto de componentes.

El análisis de los principales epígrafes de la Cuenta de Resultados se ha de realizar teniendo en cuenta el efecto que produjo, sobre los distintos márgenes del ejercicio 2002, la venta de la participación que la Caja ostentaba en el capital del Banco Nacional de Crédito Inmobiliario (BNC) de Portugal, instrumentada a través de la sociedad participada Cartera de Inversiones Lusitania. Así, los productos financieros han experimentado una disminución del 6,72%, si bien en esta variación influye la inclusión como dividendos en 2002 de los ingresos obtenidos por la venta de dicha participación. Sin considerar el efecto de estos ingresos, los productos financieros se mantendrían en términos similares al año anterior, registrando una leve disminución del 0,3%.

Por su parte, los costes financieros se han reducido un 9,90%, volumen que, descontado de los productos, da lugar a un margen de intermediación de 74.953 miles de euros, que representa un descenso del 5,40% respecto al año anterior. No obstante, sin el efecto de los dividendos procedentes de la venta del BNC, este epígrafe habría experimentado un crecimiento ligeramente superior al 4%, lo que resulta muy destacable dada la presión de los bajos tipos de interés. En términos de porcentaje sobre balance medio, el margen de intermediación representa un 3,10%.

Agregando otros productos ordinarios, como comisiones y resultados de operaciones financieras, se obtiene el margen ordinario, que asciende a 88.275 miles de euros, experimentando una reducción del 3,40% con respecto al ejercicio precedente. El margen ordinario supone un porcentaje del 3,65% sobre balance medio.

Los gastos de explotación han mostrado un crecimiento del 3,75%, acorde con la política de contención de costes seguida por la Caja, situándose en 59.501 miles de euros. Una vez deducidos, se obtiene el margen de explotación que se cifra en 28.774 miles de euros, con una disminución del 15,44% respecto a 2002. En términos de balance medio, el margen de explotación representa un 1,19%.

Para obtener el resultado final aún se han de considerar los saneamientos de créditos y valores, así como otros resultados extraordinarios. De este modo se alcanza un resultado antes de impuestos de 26.955 miles de euros, que supone un incremento del 10,71% respecto al año anterior. Finalmente, los resultados después de impuestos se cifran en 26.517 miles de euros.

INTRODUCCIÓN

La propuesta de distribución de excedentes, aprobada por el Consejo de Administración y que se presenta a la Asamblea General, destina el 45% del beneficio después de impuestos a Obra Social, lo que supone una cifra de 11.933 miles de euros, confirmando el compromiso de la Caja hacia el desarrollo cultural, social y económico de su área de actuación. El restante 55% de los beneficios, equivalente a 14.584 miles de euros, se dedicará a incrementar las reservas y a consolidar el elevado nivel de solvencia ofrecido por la Entidad.

Como complemento a la actividad financiera, la Caja ha abordado otras actuaciones para diversificar su ámbito de negocio, tanto geográficamente, con la apertura de nuevas sucursales, como en la búsqueda de nuevas alternativas de inversión a través de las participaciones empresariales, sin olvidar la vertiente tecnológica, cada día más crucial en el entorno financiero.

Respecto a la diversificación geográfica, el número de oficinas de Caja de Badajoz alcanzó al cierre de 2003 la cifra de 192, de las cuales 51 se localizan fuera de la provincia de Badajoz, en lo que denominamos Red de Expansión. Durante el ejercicio se han abierto al público cinco nuevas oficinas en las ciudades de León, Burgos, Sevilla (dos urbanas) y Alcalá de Guadaira. Continuando esta expansión, en 2004 se prevé realizar nuevas aperturas hasta alcanzar la cifra de 200 sucursales, a las que habrá que añadir la primera oficina operativa en el extranjero, que se ubicará en Lisboa.

La diversificación de inversiones, mediante la toma de participaciones empresariales, ha continuado en el ejercicio 2003 con dos nuevas adquisiciones: el 10% de la sociedad Gas Extremadura Transportista, S.L. y el 10% de la sociedad Global Gestión de Tasaciones, S.A., así como nuevas aportaciones en sociedades que han ampliado su capital, como ha sido el caso de Ahorro Corporación Financiera y la Sociedad Rectora del Mercado de Futuros del Aceite de Oliva.

En cuanto a las desinversiones llevadas a cabo en el ejercicio, destaca la ya comentada operación de venta del BNC, así como la reducción de la participación en la sociedad Distribución y Comercialización de Gas Extremadura, S.A. (Dicogexsa), que ha pasado del 11,68% al 3% actual, tras un proceso de reestructuración de su accionariado.

En el ámbito tecnológico, sigue destacando el notable crecimiento del servicio de caja electrónica Línea CB, que contaba al cierre del ejercicio con más de 27.000 clientes, un 61% más que el año anterior, superándose el millón y medio de transacciones realizadas, un 41% más que en 2002. El servicio de caja electrónica constituye un complemento al canal tradicional de las oficinas cada vez más imprescindible, permitiendo a los usuarios un acceso ágil y disponible las veinticuatro horas del día.

En materia de control de riesgos, la Caja viene trabajando en la mejora de los procedimientos que identifican, miden y valoran los riesgos asumidos, siendo consciente de que una adecuada gestión del riesgo resulta imprescindible en el competitivo y fluctuante entorno en el que se desarrolla nuestro negocio.

Si bien el análisis y seguimiento de los riesgos ha sido siempre una constante en el día a día de la gestión de nuestra actividad, no podemos obviar que a raíz del inicio de los trabajos para la revisión del actual Acuerdo de Capitales, por parte del Comité de Supervisión Bancaria de Basilea, se produce un giro en la concepción tradicional del riesgo en la Caja, vislumbrando la necesidad de adoptar una postura activa en la búsqueda de metodologías y herramientas avanzadas para una gestión global de los riesgos.

Así, con su participación en el Proyecto Sectorial de Control Global del Riesgo desarrollado por la Confederación Española de Cajas de Ahorros, la Caja avanza en la consecución de un modelo de control global del riesgo orientado a la gestión, que pueda ser validado por el organismo supervisor.

En relación con el riesgo de crédito, a lo largo de 2003 se ampliaron las fuentes de información externa puestas a disposición de la red de oficinas, que junto a los controles ya establecidos para la concesión, seguimiento y recuperación de operaciones, vienen facilitando y optimizando la toma de decisiones. Muestra de la adecuada gestión del riesgo crediticio es la ya mencionada mejora de la calidad del activo, con una disminución de los riesgos dudosos del 7,32%, que unida al notable crecimiento de la inversión crediticia ha posibilitado la reducción de la tasa de morosidad. Por otra parte, se han realizado las primeras versiones sectoriales de las herramientas de rating y scoring, que deben ser revisadas y ajustadas, antes de su futura instalación en las cajas.

La gestión del riesgo de mercado se encuentra inmersa en un proceso de renovación. La cada vez mayor complejidad de los instrumentos y mercados financieros ha llevado a la Caja a dotarse de una avanzada herramienta que se utilizará tanto para el análisis y control del riesgo de mercado como para evaluar la gestión, utilizando técnicas basadas en la metodología VaR.

La supervisión del riesgo de interés es de especial relevancia dado el impacto que la evolución de los tipos de referencia tiene sobre el margen financiero. En la actualidad, la evaluación del riesgo en el que incurre la Entidad por este concepto utiliza el enfoque del Gap de Sensibilidad, valorando los distintos plazos de vencimiento de activos y pasivos, medida que se completa con ejercicios de simulación que orientan sobre el impacto en el margen financiero de hipotéticos escenarios alternativos de tipos de interés.

En cuanto al riesgo de liquidez, al cierre del ejercicio la posición neta de tesorería se sitúa en 480.841 miles de euros, con un incremento anual del 11,10%. Asimismo, al incremento de la liquidez han contribuido las tres emisiones de títulos comentadas con anterioridad.

Finalmente, en materia de riesgo operacional, se ha colaborado con otras cajas en el estudio y personalización de una herramienta sectorial que permita identificar el riesgo operativo y los controles precisos, realizar las labores de evaluación, establecer los mecanismos de reporting, sistemas y procesos necesarios, así como la configuración de las líneas de negocio acordes con las definidas por Basilea II.

I N T R O D U C C I Ó N

Afrontamos el nuevo ejercicio 2004 con ilusión, y respaldados por las líneas básicas de actuación ratificadas por la Asamblea General, que un año más apuestan por el crecimiento del negocio sujeto a un escenario de contención de costes, la mejora de la eficiencia y el mantenimiento de la rentabilidad. Se dará un tratamiento preferente al sistema de control de riesgos de la Entidad y a las labores encaminadas a reforzar la transparencia informativa y las prácticas de buen gobierno corporativo. Además, entre los retos del nuevo año, destaca la iniciativa de cruzar las fronteras y abrirnos al mercado internacional con la próxima apertura de una oficina operativa en Lisboa, así como la realización de inversiones en sociedades cotizadas portuguesas.

Con este ánimo y estos objetivos empezamos un nuevo periodo, en el que deseamos mantener el apoyo de todos los colectivos que hacen posibles los resultados presentados, no sólo financieros, sino también sociales a través de nuestra Obra Benéfico Social. Agradecemos sinceramente la confianza de nuestros clientes, la profesionalidad y esfuerzo de nuestros empleados y la dedicación de los Órganos de Gobierno.

José Antonio Marcos Blanco
Director General